

Investigación en el Seminario "La idea de Nación" Facultad Ciencias Sociales de la UBA.

NACIONALISMO, ENVIÓN Y FRACTURA.

JORGE ANTONIO NAVARRO.

Cita: JORGE ANTONIO NAVARRO (2016). *NACIONALISMO, ENVIÓN Y FRACTURA*. Investigación en el Seminario "La idea de Nación" Facultad Ciencias Sociales de la UBA.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jorge.antonio.navarro/6>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.

Para ver una copia de esta licencia, visite

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <http://www.aacademica.org>.

En el neoliberalismo globalizado

Nacionalismo, envión y fractura*

Jorge Antonio Navarro
Julio 2016

Nuevamente el nacionalismo tuvo una manifestación significativa en Europa. Las promesas del *Leave* han convencido a los británicos. La esperanza de recuperar el control de sus fronteras, limitar la inmigración y ampliar su soberanía han sido los ejes sobre los que ha girado la campaña de los partidarios de abandonar la Unión Europea y que dio como resultado el triunfo del Brexit por escaso margen: el 51,9% ha optado por la opción del *Leave* mientras que el *Remain* ha obtenido el 48,1% de los sufragios. Así, el Reino Unido inicia un proceso de desconexión con la Unión Europea (UE) después de que las propuestas de los *eurófobos* hayan prendido en la conciencia de la mayoría y triunfado en las urnas el odio a Bruselas.

¿Qué motivos se impusieron? Económicos y de seguridad posibilitaron el éxito del Brexit. La campaña de los *eurófobos* apuntó a señalar que la inmigración estaba en el centro de ambas cuestiones, agitando consignas nacionalistas que señalan que los inmigrantes utilizan intensamente los servicios de ayudas públicas y trabajan por menores salarios que los británicos, lo cual genera una competencia que reduce sus ingresos. Además, la “libertad de movimiento” dentro de la UE posibilita que los terroristas y sus *Kalashnikov* se muevan en forma irrestricta en la región en virtud del tratado Schengen. También hicieron centro en el derroche de recursos por transferencias Británicas a países más pobres de la UE.

No pocos asocian esta desvinculación de Gran Bretaña a un intento de sustraerla de la mira del ISIS.¹ Argumentos no les falta a la luz de los frecuentes atentados terroristas que se desarrollan en Europa, como el de Niza, vía “terrorismo artesanal” producido el pasado 14 de julio, precedido de otros como el sufrido por la revista satírica *Charlie Hebdo* y al supermercado kosher en enero de 2015. El de la sala Bataclan de París (el peor) del pasado mes de noviembre, con 140 muertos. Los autores gritaban "Alahu Akbar" ("Alá es el más grande") mientras disparaban con Kalasnikov.

* La presente reseña tuvo como propósito completar la práctica de investigación realizada en el Seminario de la Cátedra “La Idea de Nación”, de la Facultad de Ciencias Sociales de UBA.

¹ Comúnmente, se define al Estado Islámico como una macro-organización terrorista, de naturaleza Yihadista Suní que busca la instauración de un Califato o Estado regido por una visión ultraconservadora de la ley Sharia (ISLÁMICA) en diferentes países de Medio Oriente. Se le conoce por su sigla ISIS que surge de Estado Islámico de Irak y al-Sham, también conocido como Estado Islámico de Irak y el Levante (esta última es una región que incluye Israel, Líbano y Siria). Se lo conoce también como “Estado Islámico” (EI), que empezó como Al-Qaeda en Irak.

Comenzaron a concitar todas las miradas los resultados de los comicios al Parlamento Europeo, desde 2008. En consonancia con el avance de la crisis económica y la falta de respuestas efectivas de la UE, posibilitaron el avance significativo de muchos grupos políticos populistas nacionalistas de extrema derecha, algo que parecía enterrado definitivamente y que puso en cuestión la propia estructura comunitaria.² Bajo esta premisa, estos partidos extremistas, proponen disolver la comunidad y volver a una Europa de naciones sin integrar, mientras que otros partidos pretenden que la integración comunitaria no avance más de lo que ya ha avanzado.

Habermas considera que el hecho de que los jóvenes británicos de entre 18 y 24 años no fueron a votar masivamente, es un indicador de que la democracia es considerada “anticuada”, por el simple hecho de que las decisiones económicas básicas de la UE no se toman democráticamente. Esto lo lleva a entender que estamos en presencia de lo que él llama “post-democracia”.³

Antes de analizar el fenómeno a la luz de los enfoques teóricos que, sobre nación y nacionalismo, ofrecen distintos autores leídos desde la Cátedra, tomaremos un poco de distancia de los temas de los nacionalismos actuales para indagar algunas de sus causas.

Bajo amenaza atómica

Cuenta la historia oficial que en las últimas horas de la batalla de Berlín, en la tarde del 30 de abril de 1945, el canciller alemán Adolf Hitler se suicidó en su búnker de la Cancillería del Reich, en Berlín, junto a su novia Eva. Desde hacía cinco días, el Ejército Rojo y las tropas norteamericanas avanzaban sobre la capital alemana.

Como manifestara Fidel Castro, de esta guerra salió políticamente fortalecida la esperanza comunista en Europa, Asia, África y América Latina, y especialmente, con la formación del llamado Campo Socialista. “*La Segunda Guerra Mundial desatada por las potencias imperialistas, y que arrastró a la Unión Soviética y a otros pueblos de Europa y de Asia, criminalmente invadidos, a una sangrienta lucha de liberación, culminó en la derrota del fascismo, la formación del campo mundial del socialismo, y la lucha de los pueblos coloniales y dependientes por su soberanía. Entre 1945 y 1957, más de 1200 millones de seres humanos conquistaron su independencia en Asia y en África. La sangre vertida por los pueblos no fue en vano.*”⁴ Concluida la guerra, adquieren una nueva relevancia los regionalismos y las nuevas áreas de influencia. La expansión capitalista encuentra límites.

En respuesta, poco tiempo después de haber colocado a la humanidad bajo la amenaza atómica en Hiroshima y Nagasaki, en su alocución de investidura presidencial del 20 de enero de 1949, Harry S. Truman estableció el *discurso del desarrollo* (la llamada Doctrina Truman para contener el comunismo), abogando por la reconstrucción de los países de Europa devastados por la guerra, impulsar programas de recuperación económica, como el Plan Marshall, e implementar políticas para que los países de Asia,

² Unión por el Futuro (BZÖ) en Austria; el Frente Nacional de Francia; UKIP en Reino Unido;

Amanecer Dorado en Grecia o Jobbik en Hungría, son nombres comunes en los oídos de la gente.

³ Jürgen Habermas: “Jamás pensé que el populismo pudiera derrotar al capitalismo en su país de origen”, Entrevista del periodista Thomas Assheuer publicada el 12-07-16 en el diario alemán Die Zeit

⁴ Discurso de Fidel Castro: “Segunda Declaración de La Habana” (4 de Febrero de 1962). Del pueblo de Cuba a los pueblos de América y del mundo. Disponible en Internet.

África y América Latina superen el “subdesarrollo”. Tomaba entonces dimensión planetaria la llamada “guerra fría” y su correlato, la carrera armamentista. Sabiéndose en desventaja, la URSS adopta la estrategia discursiva de la coexistencia pacífica pero contribuyendo, en la práctica, con recursos (en especial bélicos) a los países que emprendían su independencia política y económica de su principal oponente, EE.UU. y sus aliados de la OTAM.

Como bien señala Cornelius Castoriadis...

Cuando, con el fin de la guerra de Corea, pareció atenuarse el antagonismo ruso-americano; cuando también, a pesar de algunas excepciones sangrientas, la “cuestión colonial” pareció estar en curso de liquidación más o menos pacífica, la opinión oficial comenzó a soñar que por fin se había encontrado la clave de los problemas humanos. Esta era el crecimiento económico, realizable sin dificultades gracias a los nuevos métodos de regulación de la demanda; y los niveles de crecimiento del PNB por habitante contenían la respuesta a todas las preguntas. Ciertamente que el conflicto potencial con el bloque oriental seguía siendo amenazante; pero también se extendió la idea de que cuando esos países alcanzaran la madurez industrial y fueran invadidos por el consumismo, sus amos se verían obligados a seguir una política internacional menos agresiva y, tal vez, a introducir cierto grado de “liberalización” interna.⁵

Globalización neoliberal

Como respondiendo al sueño más estafalario de Truman, el 31 de enero del 1990, más de treinta mil moscovitas se agolparon a la Plaza de Pushkin, frente a las puertas de la primera filial de Mc Donalds, en el tambaleante imperio soviético. La policía apenas pudo controlar la multitud que tuvo que soportar el frío y hasta 5 horas de cola para acceder a una gaseosa y hamburguesa. En 1989 Polonia abandonó el socialismo después de un proceso de lucha del sindicato *Solidaridad* (fogueada por el Papa y la CIA). Poco antes, 9 de noviembre de 1989, cayó (empujado desde adentro de la RDA), el muro de Berlín tras 28 años de haber mantenido partida en dos a la ciudad. Una catarata de derrumbes políticos y simbólicos (que incluyó a Hungría), concluyeron en aquel 25 de diciembre de 1991, cuando Gorbachov anuncia su dimisión y la desintegración de la URSS. La bandera tricolor rusa sustituye en el Kremlin, a la roja soviética y todas las repúblicas se constituyeron como países independientes, pasando doce de ellas a conformar la Comunidad de Estados Independientes. Le siguieron Yugoslavia y Checoeslovaquia. De común acuerdo se conformaron las naciones Checa y Eslovaquia. A diferencia de Yugoslavia, donde afloraron antiguos y recalcitrantes nacionalismos que desembocaron en la "Guerras de los Balcanes".

Mientras tanto, en otros ámbitos más sosegados del mundo global, Hayek y Friedman, premios Nóbel 1974 y 1976, respectivamente, veían coronar espectacularmente la nueva ortodoxia económica reguladora de la política pública a escala planetaria: el neoliberalismo. Se abrían las puertas a un *desarrollo ilimitado*.

Hace ahora un cuarto de siglo, un mundo global complejo, fascinante y dinámico emerge prometiendo, esta vez sí, la finalización de la “Guerra Fría”. Sus apologistas exultantes proclaman el fin de las ideologías, el fin de la historia. Ya no quedan dudas para ellos. Es el capitalismo triunfante y todopoderoso que ha resurgido,

⁵ Reflexiones sobre el “desarrollo” y la “racionalidad”. Disponible en: <http://www.fundanin.org/castoriadis7.htm>

definitivamente victorioso. El mismo que tan bien personifica *Rambo* y que –a fuerza de insistencia en las políticas educativas- han aprendido a degustar/consumir las masas de todo el planeta. El post modernismo está justificado por la historia. El neoliberalismo luce radiante después de los ensayos traumáticos en Chile, el crujir de los cimientos de México, las brutales experiencias en los 80 de Thatcher en Gran Bretaña y de Reagan en EE.UU., por fin podrían exportarse sin límites a la periferia. La incertidumbre sobre el rescate de los petrodólares reciclados, bajo amenaza militar, a través de los bancos de inversión de Nueva York, se había disipado. El trauma de la derrota en Vietnam, entraría en el olvido.

Pero los espesos nubarrones ahora oscurecen los cielos de Asia, África y América Latina. Como señala Agustín Cueva:

La xenofobia, el racismo, el chauvinismo, la prepotencia, todos esos reflejos almacenados en el subconsciente colectivo de los países de tradición colonialista e imperialista iban a descargarse ahora, con furia, sobre un desprevenido Tercer Mundo. Estábamos, sobre todo, en la picota de la “nueva derecha”, corriente ideológica y política que se extendía como mancha de aceite por los países “avanzados” de Occidente.⁶

El poder imperialista, hegemonizado por EE.UU. parecía despertar de una larga pesadilla, de una historia que quería sepultar. La traumática incursión del Che en el Congo, la expedición de combatientes cubanos que fueron a apoyar los movimientos de liberación de las antiguas colonias portuguesas (Angola, Mozambique y Guinea-Bissau)⁷, el “compromiso comunista” (soviético y cubano) en Etiopía, Angola, Mozambique y Zimbabue, que recién se rompería con la caída soviética... le generaba un panorama sombrío. Por fin quedaría debilitada la Revolución Sandinista. En el patio trasero, la derrota de los movimientos revolucionarios en América Latina en la década de 1970, y el sembrado de dictaduras, ya habían permitido la rearticulación de la ofensiva conservadora pero, al costo de un grave desprestigio por el apoyo abierto a esas dictaduras. Sumado a esto la humillación mundial en el Sudeste Asiático, los obligó a balbucear un discurso *pro-derechos humanos* que ni ellos creían... ¿Se borrarán, por fin, estos acontecimientos de la memoria de los pueblos?

Redistribución del poder

Los organismos internacionales surgidos de los acuerdos de Bretón Woods (el FMI y BM) encontraron un reverdecer de su misión. Los esfuerzos de Estados Unidos y sus estandartes, John D. Rockefeller y la Fundación Ford⁸ financiando, cooptando economistas y sociólogos latinoamericanos, formateándolos en sus universidades locales y en la Universidad de Chicago desde los años 50 en los marcos de la guerra fría, por fin daban resultados tangibles: Milton Friedman era el mentor común de los burócratas que controlaban los bancos centrales de la periferia.

⁶ Agustín Cueva: Entre la ira y la esperanza y otros ensayos de crítica latinoamericana, Fundamentos conceptuales. Pág.122. Bogotá: CLACSO y Siglo del Hombre Editores, 2008.

⁷ NP Valdés, A Peña Cuba y Angola: una política de solidaridad internacional - Estudios de Asia y África, 1979 - JSTOR

⁸Néstor Kohan, Ciencias Sociales y Marxismo Latinoamericano. Cuaderno de Cátedra N° 1, Las andanzas de la fundación Ford en “La enseñanza”. Pág.315 . Amauta, Yulca, La llamarada.

Los ingentes recursos gestionados por el Departamento de Estado y la CIA financiando regímenes autoritarios, crímenes, terrorismo y contrainsurgencia; o induciendo golpes de estado y desestabilizaciones a lo largo de todo el siglo, brindaban generosamente sus frutos. Se consolidaban los ideales de la “libertad individual”, el mercado como pilar fundamental y mentor de los “valores centrales de la civilización”. El bien contra el mal por fin se ha impuesto, nos dicen los atildados ideólogos del *establishment*, fungiendo de marionetas más encumbradas del poder invisible.

Nos dicen que, -tal vez con inconsistencias y errores superables “el capitalismo será responsable *definitivo* de conducir los destinos de la humanidad”, las naciones serán rediseñadas a su imagen y semejanza imponiéndose los valores “del mercado”. Agregan: Atrás quedaron los intentos *colectivizantes* y *totalitarios* sepultados en las guerras calientes, tibias y frías.

Se abren muchos interrogantes: “nación” y “nacionalismo” ¿significarán lo mismo que a la salida de la primera guerra mundial? No son pocos los que tratan de reinterpretar los significantes de estas nociones, en esta etapa bisagra de la historia del capitalismo. Embrionariamente, la globalización neoliberal parece redefinir las categorías “nación” y “nacionalismo” como advierte Eric Hobsbawm.⁹

La historia de un mundo ya no cabe dentro de los límites de las “naciones” y los “estados-nación”. Será en gran parte supranacional e infranacional pero incluso la infranacionalidad, se vista o no de mininacionalismos, reflejará el declive del antiguo estado-nación como entidad capaz de funcionar. Verá los “estados –nación” y las “naciones” o los grupos étnicos/lingüísticos en relación con la nueva reestructuración supranacional del globo, retirándose ante su avance. Las naciones y nacionalismos estarán presentes en esta historia pero interpretando papeles subordinados.

La euforia del discurso único -que más tarde hasta el mismo papa Francisco cuestionó como la “dictadura del pensamiento único”-¹⁰ que sonaba hasta fines del siglo XX, luego atenuado por la terca realidad, y que una década después reaparece con intensidad cambiante en todos los ambientes y según los ritmos de las sucesivas crisis, parece no consolidarse.

Sin embargo, en los ‘90, desde “la gran prensa” hasta en los recónditos más selectos del mundo intelectual y académico, desde los discursos estatales hasta el replicar permanente de las campanas mediáticas concentradas en pocas manos, desde los foros internacionales hasta en los diálogos de la calle, por todas partes se había naturalizado que “el mundo es así” y lo será para siempre. Sus publicistas, secundando a los tecnócratas egresados de la escuela “*Chicago*” ensalzaban sus beneficios y procuraban convencernos de las oportunidades que ahora se abrirían al igualarse las condiciones de acceso a los mercados. Thompson explica que la industria cultural nos construye una ideología que ya no alega ser *independiente* de la realidad social sino que se presenta a sí misma como *parte de la realidad social*.¹¹

Como irónicamente señala Atilio Borón en “*La sociedad Global*”:

⁹ Naciones y nacionalismos desde 1780, Eric Hobsbawm. 2012 Ed. Crítica.

¹⁰ El papa Francisco cuestionó hoy la “dictadura del pensamiento único” que mata “la libertad de los pueblos, la libertad de la gente y la libertad de las conciencias”. Clarin.com. Mundo. 10/04/14

¹¹ Thompson, J.B.: Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas. Pág.155.

...“en el paraíso globalizado se esfumaron las clases sociales y las relaciones de explotación, y el imperialismo se evaporó como por arte de magia, ¡precisamente en el momento en que el neoliberalismo lanza el más formidable ataque del siglo contra los trabajadores y cuando la sujeción imperialista de los países del Sur -vía deuda externa, rezagos tecnológicos, dependencia financiera y estrategias comerciales- es más pronunciada que nunca!”¹²

Llegó la hora de la “globalización” que obliga a “la competitividad”, y exige “libre flujo de capitales y mercancías”, “reestructuraciones”, “privatizaciones”, “flexibilizaciones laborales”, la minimización del estado en las periferias. Eran las recetas del Consenso de Washington, que fue acuñado en 1989 por el economista John Williamson para describir un conjunto de diez fórmulas relativamente específicas el cual consideró que constituía EL *paquete* de reformas *estándar* para los países en desarrollo azotados por la crisis.

Ella cubre con su solo nombre, reduce a esa sola palabra -globalización- todas las realidades de nuestra época, y logra camuflar, volver indistinguible en el seno de esta amalgama, la hegemonía de un sistema político, el ultraliberalismo, que sin ejercer oficialmente el poder domina el conjunto de aquello que los poderes tienen que gobernar, ejerciendo así la omnipotencia planetaria¹³

La caída de la Unión Soviética y su desmembramiento, no fue obra de la casualidad. No nos detendremos ahora a reseñar las causas históricas y el conjunto de sus consecuencias. Tal vez valga señalar que estos acontecimientos son apenas un instante en la historia de una guerra prolongada que ha adquirido distintas temperaturas y prosigue, desde antes y ahora en forma silenciosa, empujada por oscuros cenáculos donde se dirimen cuestiones de poder a las que estamos ajenos la inmensa mayoría de los mortales (como por ejemplo, la 4GW, guerra de 4ta. Generación)¹⁴. Constituyen las formas más sofisticadas de continuar garantizando la explotación del trabajo por el capital.

Lo habían visto Marx y Engels: *La gran industria ha creado el mercado mundial, ya preparado por el descubrimiento de América. El mercado mundial aceleró prodigiosamente el desarrollo del comercio, de la navegación y de los medios de transporte por tierra.*¹⁵ Lenin alertó sobre su nueva fase. *La paz de Brest-Litovsk, dictada por la Alemania monárquica, y luego la paz mucho más brutal e infame de Versalles,, impuesta por las repúblicas "democráticas" de Norteamérica y Francia y por la "libre" Inglaterra, han prestado un servicio extremadamente útil a la humanidad, al desenmascarar al mismo tiempo a los coolíes de la pluma a sueldo del imperialismo y a los filisteos reaccionarios -aunque se llamen pacifistas y socialistas-, que entonaban*

¹² Atilio Borón en “La sociedad global” Pág. 71. Noam Comsky – Heinz Dieterich – Liberarte, Oficina de Publicaciones del CBC - UBA- 1996 -

¹³ Viviana Forrester “Una extraña dictadura Ed. Fondo de Cultura Económica 2000 – pag.11

¹⁴ Guerras de 4ta. generación: En 1989 comenzó la formulación de la teoría de la 4GW cuando William Lind y cuatro oficiales del Ejército y del Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos, titularon un documento: "El rostro cambiante de la guerra: hacia la cuarta generación". Ese año, el documento se publicó simultáneamente en la edición de octubre del Military Review y la Marine Corps Gazette. Si bien en sus primeros tramos de la década del noventa la teoría no fue precisada ni se expresó claramente qué se entiende por 4GW, el concepto luego fue asociado a la Guerra Asimétrica y a la "Guerra Contraterrorista". Disponible en http://www.iarnoticias.com/secciones_2006/norteamerica.

¹⁵. Karl Marx y Friedrich Engels Manifiesto del Partido Comunista; de 1948

loas al "wilsonismo" y trataban de hacer ver que la paz y las reformas son posibles bajo el imperialismo.¹⁶ Se aceleran los tiempos, las distancias se acortan. Queda consumada la conformación de la *Aldea Global*, con una interconexión mundial y una omnipresencia muy alta de los medios de comunicación masiva, como premonitoriamente ya lo había anticipado Marshall McLuhan¹⁷.

Ahora, gracias a la revolución de las comunicaciones¹⁸, un cambio cualitativo se ha producido. Se traduce en la expansión y flujo acelerado del capital financiero a un ritmo desconocido, las fusiones de monopolios internacionales, los desplazamientos de las inversiones en procura de mercados, mano de obra e insumos básicos baratos, la aceleración de la innovación productiva vía estimulación ilimitada del consumo superfluo y/o adictivo ("legal e ilegal"); la creación de burbujas financieras para la colocación de excedentes, la "creación mágica" de capital ficticio, constituyen algunos señalamientos que caracterizan al "modelo" que ha sumido al mundo en un estado de vértigo e inestabilidad permanente. Ha quedado vedada la verdadera matriz de poder económico y político a escala planetaria, que ha pasado progresivamente desde los estados nación (con un rol cada vez más reducido) a este poder invisible que controla los organismos internacionales. Las democracias formales fueron en gran parte sustituidas por una burocracia que responde a los "dueños del mundo" que han gestado los acuerdos económicos internacionales sobre los cuales los pueblos no han sido consultados, ni informados.

Supresión silenciosa de la democracia formal

Los tratados elaborados durante estos años (GATT, OMC, NAFTA y otros) tienen en común un objetivo final: la transferencia del poder de los estados hacia organizaciones no elegidas, bajo el proceso llamado de *globalización*. La supresión silenciosa de la democracia formal no pudo llevarse a cabo sin el control de la información cada vez más concentrada.¹⁹

Como observara Saramago, se ha decidido mantener una democracia de fachada o ilusoria y desplazar el poder real hacia nuevos centros. Los ciudadanos tele-reducidos al consumismo y a una cultura hedonista, continúan jugando a que eligen, pero su voto ha sido vaciado de todo contenido efectivo. Ellos votan por políticos que no tienen poder real. El verdadero poder controla los bancos centrales subordinados al FMI y al BM y estos actúan como gerentes de los dueños del mundo.²⁰

¹⁶ V. I. Lenin. El imperialismo, fase superior del capitalismo Pág.162. Petrogrado, 26 de abril de 1917.

¹⁷ Marshall McLuhan es reconocido como uno de los fundadores de los estudios sobre los medios, y ha pasado a la posteridad como uno de los grandes visionarios de la sociedad de la información. Hacia finales de la década de 1960 y principios de los 70, McLuhan acuñó el término *aldea global* y su famosa sentencia "el medio es el mensaje" para describir la interconexión humana a escala global generada por los medios electrónicos.

¹⁸ Nacimiento de Internet: En los marcos de la "Guerra fría", al principio de los años sesenta, Internet empieza a gestarse, ya que, el ejército de los Estados Unidos de Norteamérica quería conectar en una red los ordenadores con los que ya estaba dotando a sus distintos centros. A lo largo de los años ochenta se produce una gran expansión de la red. En 1985 se presenta el "Protocolo de Transferencia de Ficheros" (FTP), que sigue vigente en la actualidad. Fuente: danypequis.blogdiario.com.

¹⁹ Ivan Schuliaquer, El Poder de los Medios. Ed. Ci Capital Intelectual.

²⁰ José Saramago realiza una crítica aguda a este proceso en dos obras: "Ensayo sobre la ceguera" y "Ensayo sobre la lucidez". 2004 y 2005. Ed. Alfaguara

En este ambiente global, la Weberiana idea de nación, según la cual precisa para su afirmación como sentimiento específico de solidaridad, de la posesión de un cuerpo de bienes culturales compartidos entre los miembros de la comunidad política, en la que juega un rol decisivo para la cohesión nacional, el idioma, la religión y la homologación por factores étnicos,²¹ es permeada por esta *cultura pasteurizada, enlatada y etiquetada* y para consumo planetario-masivo.

Esto no significa que el público *digiera* este pastel ideológico tal como se le ha sido preparado, como de alguna manera sugieren Adorno y Horkheimer.

Criticando estas interpretaciones sobre la industria cultural, Thompson advierte que asumen una concepción del individuo meramente receptiva e indolente donde el sujeto deviene un receptáculo hueco en el que la ideología de la clase hegemónica se efunde desde las alturas del sistema omnímodo de los *mass media*. Así, en tanto productos estandarizados y confeccionados según la inflexible lógica de los bienes de mercado, se consumen ávidamente, sin la menor vislumbre de conciencia crítica, o de asimilación reflexiva.

Thompson se resiste a concebir al individuo como un dócil trozo de arcilla amorfo, pasible de ser moldeado *ad libitum* por los imperativos mercantiles del capitalismo industrial. Además, ello conlleva la *falacia del internalismo*, que consiste presuponer que las características de un producto cultural dado se transfieren y operan sin mediar cambio alguno en los receptores, desdeñando las complejidades inherentes a la recepción y apropiación de productos culturales.

De todos modos, desde algunas de las usinas mediáticas del capitalismo neoliberal globalizado se preconizaba el *fin de la historia*, y este concepto ganó adeptos en la mente de los políticos subordinados.²² Es por que *ya no hay nada que decidir* se verifica que los programas políticos de *derecha* y de *izquierda* han llegado parecerse o asemejarse en todos los países occidentales. Ejemplo palmario de esto son los acontecimientos que se vienen desarrollando en Europa y EE.UU. Los gobiernos se suceden pero la política no cambia ésta se decide en otro lado. Sin embargo la historia no terminó. Es imposible un pretendido “pensamiento único”, en medio de la desigualdad creciente.

El desarrollo de la desigualdad

²¹ Weber, M.: La idea de nación en: Economía y sociedad. Esbozo de una sociología comprensiva. México: F.C.E., 1984.

²² El autor de la controvertida frase es el Dr. Fukuyama. Titula su libro más conocido “El fin de la historia y el último hombre”, publicado por Free Press en 1992. Ha sido traducido a más de 20 idiomas. El autor recibió su título de grado en estudios Clásicos de Cornell University, y su doctorado en Ciencias Políticas de Harvard. Fue miembro del Departamento de Ciencias Políticas en la Corporación RAND, y del equipo de Planeamiento Político del Departamento de Estado, en Estados Unidos. Más tarde (2004) en parte se desdijo de sus conceptos y resaltó el rol del Estado en la formulación de políticas públicas. Como afirma Colussi, es probable que la terca realidad y las recomendaciones de un verdadero sabio oriental le haya obligado a rectificarse: ‘Siéntate al lado del río a ver pasar el cadáver de tu enemigo’ enseñó hace dos mil quinientos años el sabio chino Sun Tzu en el Arte de la Guerra. “Parece que este oriental entendió mejor el sentido de la historia que este moderno oriental americanizado” escribió al respecto Marcelo Colussi (Argenpress) el 20-11-2005 bajo el título “Fukuyama. La historia no termina”.

En un proceso de permanente expansión, los mega-oligopolios internacionales son más poderosos que muchas naciones. La siguiente lista de las cifras de ingresos de algunas multinacionales, comparados con el Producto Interno Bruto de diferentes Estados, al finalizar “la guerra fría”, es lo suficientemente ilustrativa sobre el poder planetario que estas empresas están adquiriendo, poder siempre más desmesurado por el fenómeno de aceleración de las fusiones entre transnacionales.²³ (Cifras de ingresos o PIB, en Miles de Millones de Dólares Americanos).

General Motors 178,2
Singapur 96,3
Dinamarca 161,1
Toyota 95,2
Tailandia 157,3
Israel 92
Ford 153,5
General Electric 90,8
Noruega 153,4
Filipinas 83,1
Mitsui & Co 142,8
IBM 78,5
Polonia 135,7
NTT 77
Africa del Sud 129,1
Axa - UAP 76,9
Mitsubishi 129
Egipto 75,2
Royal Dutch Shell 128,1
Chile 74,3
Itoshu 126,7
Irlanda 72
Arabia Saudita 125,3
Daimler-Benz 71,5
Exxon (Esso) 122,4
British Petroleum 71,2
Wall Mart 119,3
Venezuela 67,3
Ford 100,1
Groupe Volkswagen 65,3
Grecia 119,1
Nueva Zelandia 65
Finlandia 116,2
Unilever 43,7
Marubeni 11,2
Pakistan 41,9
Sumimoto 109,3
Nestle 38,4
Malaisia 97,5

²³ Banco Mundial (World Development Report 1998-1999), Forbes, The Nation, Institut de recherche des Nations Unies pour le développement social (States of Disarray, Ginebra, 1995), Courrier International, Le Monde Diplomatique

Sony 34,4
Portugal 97,4
Nigeria 29,6
Las 5 firmas más grandes 526,1
Medio Oriente y África del norte 454,5
Asia del Sur 297,4
África sub.-Saharan 269,9

Parece ser que los verdaderos amos del mundo y quienes toman las decisiones claves ya no son los gobiernos, sino los dirigentes de grupos multinacionales financieros o industriales, e instituciones internacionales opacas que controlan los organismos que gerencian sus políticas (FMI, BM, OCDE, OMC, bancos centrales). Además, estos dirigentes no son elegidos, a pesar del impacto de sus decisiones sobre la vida de los pueblos. El poder de estas organizaciones se ejerce sobre una dimensión planetaria, siendo que el poder de los Estados está limitado a una dimensión nacional. Estos poderes no tienen nacionalidad. No pocas burguesías de países periféricos se “internacionalizaron” (vía alianzas y fusiones) y adscriben a estos estamentos globales.

Nacionalismos en la globalización

Esta nueva reconfiguración del mundo donde subyace lo antiguo y lo nuevo, lo particular/ancestral y lo global que penetra y trastoca las culturas, conviven y al mismo tiempo tambalean y cuestionan los valores nacionales. Devienen nuevas formas de nacionalismos.

Por un lado, al interior de las naciones, decrece la movilidad social ascendente, se complejiza las condiciones de adaptación viable de las familias del campo que llegan a las ciudades para trabajar en las fábricas y encontrar entonces un conjunto de signos identitarios, una lengua común, una alfabetización simbólica. Las premisas que Gellner reflexiona sobre la búsqueda de un Estado nacional es decir, la posibilidad de que las personas persigan la creación una cultura común para establecer un orden social común, ahora son amenazadas por la fragmentación provocada por el libre flujo de los capitales pero no de las personas, en un mundo dominado por el conocimiento, distribuido en forma desigual. Una de sus consecuencias es la generación de “población sobrante” y creación de bolsones de pobreza en amplias zonas del planeta donde la expansión capitalista ha provocado lo que Harvey llama “acumulación por desposesión”. De ahí provienen los contingentes de excluidos, desplazados internos y externos, migrantes que pasan a constituir una clase de apátridas, a veces en su propia patria.

Gellner había lanzado un pensamiento provocador: al Estado moderno, nacional e industrial *le preocupa más el monopolio de la cultura legítima que el de la violencia legítima*. El maestro de escuela es la vanguardia de este batallón en marcha: "En la base del orden social moderno no está ya el verdugo, sino el profesor".²⁴ *Así se crea una homogeneidad cultural que no sólo tendrá un idioma común, sino también costumbres, mitos nacionales e historia en la cual identificarse*. Este concepto de Gellner está en estado de demolición práctica.

²⁴ Ernest Gellner, *Nación y Nacionalismo*. 1983. Ed. Alianza

En el nuevo escenario mundial, la industria cultural globalizada pone en tensión el rol de los pedagogos, la fragmentación social tiende a la rotura de una trama única del tejido social y las certidumbres nacionales se disipan. Mientras impera una globalización omnipresente, con intento homogenizador, paradójicamente, se abre una brecha cada vez más grande entre ganadores y perdedores a nivel de las regiones, los estados y dentro de ellos. Los sistemas educativos reproducen estas fragmentaciones y la tendencia es hacia la perpetuación de las diferencias e inequidades. El mañana se torna inasible.

Impacto de la incertidumbre en los jóvenes

Así, los jóvenes de las distintas clases sociales procesan de distinta forma la angustia de esta incertidumbre por su futuro. Adquiere unas características específicas para los hijos de quienes viven cotidianamente la lucha por reproducir su fuerza de trabajo, una suerte de precariedad omnipresente, en la que pocos logran estabilidad y, menos aún, una movilidad social ascendente. Otros muchos se encuentran en los márgenes de la inclusión social (con un pie adentro y otro afuera). Los jóvenes hijos de estos sectores viven con la incertidumbre y la lógica del cazador que debe salir a buscar el sustento sin más horizonte que el hoy, el barrio, “la esquina”, el grupo. Se les hace difícil anclar en la escuela.²⁵ Se desdibujan los márgenes de la nacionalidad. Quedan lejanos, se precipitan otras demandas. En consecuencia esa individuación es limitada en tiempo y espacio por la urgencia de la supervivencia.

Consecuentemente, la incertidumbre por la satisfacción de las necesidades básicas lo golpea muy fuerte, tensiona al *yo*, se le impone la resiliencia que lo obliga a la *sobreindividualización*. Esta se adquiere en no pocos casos, mediante la afiliación a tribus urbanas o grupos marginales, sub-grupos culturales, donde se fortalece la identidad y la comunidad de hábitos, gustos e intereses. En otros casos, en marginal es estigmatizado, segregado y muchos casos se convierten en excluidos. Bajo estas vivencias, el nacionalismo pasa a ser un concepto abstracto, la nación, una noción vaga. La violencia urbana y la adicción a sustancias, pasan a ser opciones de supervivencia.

En cambio, para los jóvenes de las clases que “consumen plusvalía”, la individuación tienen otras características. Se inscriben en las interacciones familiares y en las expectativas del entramado social que lo envuelve (donde la escuela juega un papel central). Esos entornos los proyectan, rodeándolos de todo tipo de estímulos materiales, culturales, estabilizadores, novedosos, que los instan e incitan a navegar en un mar abierto de infinitas posibilidades que transcurren en un espacio físico, social y simbólico sin límites. Este ambiente propiciatorio va depositando al joven en una corriente que lo arrastra a una competencia para “ser alguien distinto”, sin lo cual no podrá adscribir a su clase. Vive atemorizado por un hipotético fracaso y esto lo impulsa a la *sobreindividualización* que lo empuja a una cosmovisión. Es el proceso elitista de producción de jóvenes cosmopolitas. No pocos fracasados encuentran paliativos fugando hacia el consumismo abusivo y adictivo.

Resulta interesante el análisis del concepto de individuación y modernidad, realizado por un grupo de investigadores en los marcos del Seminario en Psicología Sociocultural

²⁵ Denis Merklen, “Vivir en los márgenes, La lógica del cazador”. Disponible en: Biblioteca/archivos/doc/merklen_desde_abajo.pdf

del Programa de Doctorado en Psicología de la Universidad de Chile, impartido durante el año 2007 dirigido por Sergio González.²⁶ Señala:

Los proyectos de vida connotan las estrategias, contenidos y opciones con que se configura la colonización del futuro (Giddens 1997)²⁷. Esto implica un intento de apropiación del acontecer personal considerando las decantaciones de significado que asimilan el pasado y presente del sujeto. Los proyectos de vida implican una intencionalidad para la toma de control sobre el propio devenir y, al mismo tiempo, refieren una lectura del pasado, la articulación de los significados que sostienen el propio presente. Indistintamente de los niveles de autoconciencia y de control de las personas sobre la estrategia biográfica que puedan concebir, las decisiones y opciones que cotidianamente se resuelven implican una intencionalidad que supera los efectos inmediatos de los actos y comportamientos sociales.

La individuación, sin negar los impactos de los procesos de adaptación e integración social, pone en relevancia los contenidos en que el sujeto se relaciona con el medio de manera específica y autorregulada interactuando con las tramas culturales de forma proactiva y sin una sujeción que implique inmovilismo frente a las dinámicas de la cultura. La individuación, por tanto, implica negociación activa, enfrentamiento de riesgos, pensamiento estratégico, conciliación y reforzamiento del proyecto de vida. La concepción de Bruner (1998)²⁸ sobre pensadores en acción, considera el actuar intencionalmente sobre el espacio social en que se desarrollan los procesos de constitución identitaria de las personas. Al mismo tiempo, estos procesos se inscriben en un marco más amplio que corresponde a los códigos de afiliación simbólica, a la pertenencia o asimilación -manifiesta o tácita- a comunidades interpretativas, donde se comparte una intersubjetividad común en que se produce el encuentro de las referencias valóricas, actitudinales, normativas e ideológicas concentrando la similaridad e inclusión de actores en espacios simbólicos -transversales y específicos- de la vida sociocultural.

Proyecto de vida y nación

Al interior de las naciones se reproduce entonces fragmentos sociales que erosionan el concepto de nación y nacionalismo en los términos concebidos por Renan para quien el denominador común de estos procesos de conformación, consistía en la paulatina gestación de un acervo de rasgos y practicas entre los individuos de las incipientes naciones, pero asimismo, del olvido colectivo de muchas de las situaciones que coadyuvaron al despliegue de tales procesos (tales como conquistas e imposiciones aceptadas inicialmente, y olvidadas después por las poblaciones). Para emplear la elocuente expresión de Renan: *“L'oubli, et je dirai même l'erreur historique, sont un facteur essentiel de la création d'une nation...”*. Una nación es, para Renan, una gran solidaridad constituida por el sentimiento (que otorga conciencia moral), forjado en el pasado, pero reafirmado en el presente. Y agrega que una nación jamás aspira a anexionarse a otras naciones contra su voluntad, siendo esta, el elemento decisivo de pertenencia a un pueblo.

Mientras Renan plantea una asociación genérica entre comunidades y naciones refiriéndose a sus identificaciones subjetivas y sentimentales, sin dar cuenta de su composición interna, ni del alcance de sus diferencias y jerarquías, Weber en cambio,

²⁶ Sergio González y otros. Revista Austral de Ciencias Sociales 16: 5-20, 2009.

²⁷ Giddens, A. 1997. Modernidad e identidad del yo. Barcelona: Ediciones Península.

²⁸ Bruner, J. 1998. Actos de Significado: más allá de la revolución cognitiva. Madrid: Alianza Editorial.

profundiza en el análisis de sus fracciones y grupos, más concretamente, en la observación de clases, estamentos y partidos.

De allí afirma que “la idea de nación” es empíricamente multívoca, ya que la actitud frente a ella varía según se trate de las capas feudales, de funcionarios, de la burguesía mercantil e industrial, de los intelectuales, etc. Y a la vez, dentro de las naciones, el sentimiento de solidaridad frente al exterior es muy variable. Así, Weber da cuenta de los posibles diversos sentimientos de comunidad y solidaridad en torno a “la idea de nación” a partir de los intereses de “prestigio” de sus grupos sociales.

Dirá Weber que en toda comunidad hay una distribución del poder que depende del ordenamiento jurídico y estatal de la misma. Es este poder el que permite realizar una acción comunitaria (*Gemeinschaftshandeln*), incluso a pesar de tener oposición de otros miembros de esa comunidad. Además del poder económico, los individuos persiguen el “honor social”, y en algunos casos, estos están encadenados. De esta manera, estos fenómenos de distribución del poder están representados por las clases, los estamentos y los partidos.

Las clases están definidas por sus intereses de posesión de bienes y por un lugar en el mercado (por una situación de clase, por una posición ocupada en el mercado). Las clases pueden efectuar acciones de clase, pero esto no constituye una acción comunitaria, ya que estas son esencialmente acciones realizadas entre miembros de diferentes clases. Por su parte, los estamentos son comunidades amorfas (en las que se pueden combinar diferencias estamentales con diferencias de clase). Los estamentos no tienen las pretensiones de las clases (posesión de bienes), sino que persiguen un honor vinculado a un modo de vida que posibilita la pertenencia a un círculo social (basado en algún tipo de exclusivismo, ya sea de cuestiones materiales y/o simbólicas, tanto en sentido positivo o negativo). Así, el modo de vida que garantiza cierto honor social, implica que los estamentos sean los mantenedores específicos de todas las convenciones sociales, del orden social en cuestión (se oponen a la regulación meramente económica de la distribución de poder, por ello, obstaculizan la libre evolución del mercado). Y por otro lado, los partidos se mueven dentro de la esfera del poder. Contra alguna acción comunitaria ejercida por las clases o estamentos, la acción comunitaria de los partidos contiene una socialización, esto, porque solo pueden existir dentro de comunidades con algún ordenamiento racional.

Entonces, las clases, los estamentos y los partidos presuponen una sociedad que los contenga, contornos dentro de los cuales desarrollarse, pero a su vez, estas clases, estamentos y partidos influirán sobre las formas de comunidad, las pautas culturales predominantes, las instituciones y la configuración orgánica de un espacio territorial nacional.

En las sociedades nacionales del nuevo mundo globalizado, al interior de las cuales han crecido fuertes desigualdades económico-culturales (en las clases y fragmentos de las mismas), y habitan nuevas generaciones de migrantes e inmigrantes (desplazamientos sur-norte y margen-centro), se producen tensiones transversales, compresivas, expansivas, centrípetas y centrífugas, amplificadas por la proliferación mediática.

Democracia participativa en la sociedad del “sálvese quien pueda”

Así, paradójicamente, respondiendo a una pretendida hominización universal, conviven en pugna culturas cosmopolitas, racismo, chauvinismos y nacionalismos de izquierda y derecha, incluso, con recrudescimiento de fanatismos étnico-religiosos, que cuestionan con cierta y creciente vehemencia un proyecto único de nación. Que incluso descreen de la viabilidad de las asociaciones regionales, como vemos ahora en la UE y que se manifiesta en las dificultades en el desarrollo de un bloque regional sólido en América Latina y el Caribe.

Los mismos sistemas de partidos están atravesados por la homogenización neoliberal que los condujeron al descrédito y la crisis. Las representaciones políticas fueron sometidas a presiones de aislamiento y a la cooptación o sometimiento por parte del poder real. No pocas veces desprestigiadas vía corrupción. La democracia participativa no pudo consolidarse en la sociedad del “sálvese quien pueda” y del entretenimiento perpetuo. Entonces, el poder se ejerce desde otro lado.

La deuda externa como elemento de coerción

Un testigo privilegiado revela este accionar y nos exime de mayores comentarios sobre cómo se ejerce el poder real. Joseph E. Stiglitz, premio Nóbel de Economía en 2001, profesor de la Universidad de Columbia, asesor económico del gobierno de Bill Clinton y economista jefe y vicepresidente senior del Banco Mundial en *“El malestar en la globalización”* nos dice como actúan nuestros conocidos representantes del FMI que, en misiones con poderes ilimitados, visitan regularmente a nuestro país periféricos. Escribe Stiglitz:...

“Por lo general, los programas son dictados desde Washington y perfilados por breves misiones durante las cuales sus funcionarios escudriñan cifras en los ministerios de Hacienda y los bancos centrales, y se relajan en hoteles cinco estrellas de las capitales”... y agrega: No se debe ver la desocupación como sólo una estadística, un “conteo de cuerpos” económicos, víctimas accidentales en la lucha contra la inflación o para garantizar que los bancos occidentales cobren... Los desocupados son personas, con familias, cuyas vidas resultan afectadas –a veces devastadas– por las políticas económicas que unos extraños recomiendan y, en el caso del FMI, efectivamente imponen”.- Y concluye...”La guerra moderna de alta tecnología está diseñada para suprimir el contacto físico: arrojar bombas desde 50.000 pies logra que uno no “sienta” lo que hace. La administración económica moderna es similar: desde un hotel de lujo, uno puede forzar insensiblemente políticas sobre las cuales uno pensaría dos veces si conociera a las personas cuya vida va a destruir”.²⁹

Además, el peso e influencia de las empresas transnacionales y los trusts financieros, que ejercen gran influencia en los Organismos internacionales y en el flujo de capitales han sobrepasado (desde las sombras) al poder de los estados hace mucho tiempo. Una dinastía de banqueros ha generado un sofisticado poder de “generar dinero de la nada”, asegurándose políticas de hambre, si fuere necesario, para garantizar sus utilidades.

Oscuros cenáculos de poder y terrorismo

Esta dinastía financiera de dimensión transnacional, más ricos que los estados, es también principal fuente de financiamiento de partidos políticos de todas las tendencias

²⁹ Joseph Stiglitz, “El malestar en la globalización” Taurus 2002- Pag.54

y en la mayoría de los países centrales y algunos periféricos, controlan también las industrias culturales. Estas organizaciones, de hecho, están por encima de las leyes y del propio poder político, por encima de la democracia y de las naciones.

Exponente del poder en las sobras es el foro Bilderberg. Lo que conocemos hoy como el G300 ya se había comenzado a gestar cuando las familias banqueras se elevan a un nivel de poder igual al de los reyes y emperadores, puesto que sin sus préstamos, los reinados e imperios no podían financiar ejércitos ni guerras. Este es un "club de reflexión" que reúne personas extremadamente poderosas de los mundos de las finanzas, de la economía, de la política, de las fuerzas armadas y de los servicios secretos.

“Siniestras camarillas y los lobistas de Bilderberg manipulan al público para instalar un gobierno mundial que no conoce fronteras y que no rinde cuentas ante nadie, salvo a sí mismo”³⁰

Algunos de estos personajes aparecen a la luz pública enredados en escandalosas guerras como las de Irak pero en general, se mueven en las sobras.

Las promesas de que el desarrollo traería el bienestar ilimitado, que vendrían de la mano de la globalización neoliberal, y de la “revolución tecnológica” del mundo unipolar surgido tras la caída de la Unión Soviética, se esfumaron estrepitosamente. A medida que se aproximaba el fin del milenio y en las primeras décadas del presente se multiplicaron las crisis económicas que se extendieron desde Asia hasta Rusia y América Latina. Malasia, Corea, Filipinas, Indonesia, Tailandia, Méjico, Brasil, Argentina, Turquía, Grecia, Egipto, España, Portugal, Irlanda, Italia, Gran Bretaña, EE.UU., etc.

Las guerras localizadas se han sucedido y los temblores económicos ahora son más recurrentes y ocupan a los Estados Unidos y Europa con tasas de desocupación de dos dígitos. Los países, a escala planetaria parecen sacudidos y devastados por un gran terremoto en cadena. Los refugiados y migrantes africanos, árabes y asiáticos que llegan en oleadas humanas del sur al norte y hacia las fronteras de la Unión Europea, con la esperanza de encontrar una vida mejor, se multiplican tanto como los vejámenes a que son sometidos por los “demócratas blanquitos”, de la misma estirpe de los que, al otro lado del Atlántico, aplauden a Donald Trump cuando anuncia que construirá un muro para cerrar la frontera mexicana.³¹ Es el crujir, el colapso de enorme magnitud del neoliberalismo.

El terrorismo ha comenzado a ocupar un rol destacado en escenario global. Los violentados por la prepotencia y la “racionalidad” hegemónica; los humillados, desplazados, degradados, excluidos y estigmatizados reaccionan especularmente, con su propia “racionalidad” y con los medios a su alcance. ¿No habría que preguntarse si la violencia terrorista de los de abajo no responde a la violencia terrorista de los de arriba? Cabe aquí la ley de la cosecha: “recogerás tu siembra”.

³⁰ Fidel Castro fascinated by Bilderberg Club conspiracy theory.

³¹ El controvertido aspirante a la candidatura republicana a la presidencia de EE.UU. Donald Trump presentó su plan para frenar la inmigración que llega ilegalmente al país, y su propuesta de levantar un muro en la frontera con México volvió a ser su objetivo fundamental. bbc.com/mundo/noticias/2015/08/15.

La profundización de la brecha y ruptura del lazo social

Tras el derrumbe del campo socialista, la brecha social se profundiza. El informe “Gobernar para las élites: secuestro democrático y desigualdad económica” da cuenta de que la fortuna personal de las 62 personas más ricas del mundo es equivalente a la de la mitad de la población mundial más pobre. Y afirma: “la riqueza en manos de una minoría supone un nivel de desigualdad sin precedentes, que amenaza con perpetuar las diferencias entre ricos y pobres hasta hacerlas irreversibles”.³²

De esta forma, a la pobreza estructural que ya estaba presente, se le agregan los *nuevos pobres*, producto de los ajustes y de la desarticulación generalizada de las nuevas economías. Éstos incluyen vastos sectores medios, trabajadores manuales, jubilados, docentes, empleados, que ven cómo sus condiciones de vida elementales se van deteriorando significativamente. Con la desaparición de la clase media, el abismo entre pobres y ricos se profundiza y quienes se encuentran entre los mejor pagados quieren tener cada vez menos en común con los estratos inferiores.

Los ganadores generan hábitos y normas de vida encapsulada en barrios enrejados. Avanza la gentrificación de las grandes urbes. Los perdedores son segregados a espacios vulnerables, villas miserias, desposeídos de condiciones mínimas de habitación. Verdaderos ghettos urbanos. Sometidos al hacinamiento, a la violencia doméstica y policial, a la estigmatización, al empleo precario, desempleo y a la criminalización. Esto provoca el resentimiento y odio hacia los que tienen. Refuerza el racismo, mata la sensibilidad humana. El sentimiento de pertenencia a una nación, en muchos casos se desvanece.

Estas desigualdades actúan, indudablemente, sobre los entornos que condicionan la salud. Así, la OMS define a la pobreza como la enfermedad más mortal en el orbe.³³ Esta condición socioeconómica afecta a cerca de 800 millones de personas de todas las edades y todo el mundo; de las cuales 70% son mujeres.

La desigualdad se expresa taxativamente en estas cifras: en los países más pobres el 36% de las muertes son de menores de 15 años; para los países de medianos ingresos ese índice baja a 10% y en los de altos ingresos es de sólo 1%.³⁴

La idea de nación y de nacionalismo queda sepultada bajo estas nuevas amenazas. Se impone el “sálvese quien pueda”.

Latinoamérica, la región más desigual del planeta

Según informa la CEPAL, *América Latina sigue siendo la región más desigual del mundo. En 2014, el 10% más rico de la población de América Latina había amasado el 71% de la riqueza de la región.* Según los cálculos de Oxfam, si esta tendencia continuara, dentro de solo seis años el 1% más rico de la región tendría más riqueza que el 99% restante.

³² <https://www.oxfam.org/es/sala-de-prensa/notas-de-prensa/2016-01-18/62-personas-poseen-la-misma-riqueza-que-la-mitad-de-la>

³³ bioeticacotidiana.blogspot.com.ar/2014/04/la-mayor-morbilidad-causada-por.

³⁴ Jorge Navarro S.O.S. Al rescate de nuestro cuerpo. Acta Académica. 2015.

Agrega en una columna de opinión de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, y Winnie Byanyima, Directora Ejecutiva de Oxfam Internacional, publicada en el marco de la reunión anual del Foro Económico Mundial (enero 2016).

Entre 2002 y 2015, las fortunas de los multimillonarios de América Latina crecieron en promedio un 21% anual, es decir, un aumento seis veces superior al del PIB de la región según las estimaciones de Oxfam. Gran parte de esta riqueza se mantiene en el extranjero, en paraísos fiscales, lo que significa que una gran parte de los beneficios del crecimiento de América Latina está siendo acaparada por un pequeño número de personas muy ricas, a costa de los pobres y de la clase media. Este grado extremo de desigualdad y de concentración del ingreso también se ve confirmado por los análisis de los datos fiscales disponibles relativos a la renta personal en diversos países de la región.³⁵

En nuestro continente, Haití constituye una referencia insoslayable. Si no cambiamos el presente, en Haití se puede ver el futuro. Con poco menos de 9 millones de habitantes (superpoblada para su territorio), el 65% de la población vive por debajo de la línea de la pobreza. Allí la esperanza de vida es de 62 años. El 47% de los haitianos sufre de desnutrición crónica, y de los que sobreviven, un 60% muere de VIH/Sida. Cerca del 80% de las personas no tiene trabajo, y casi el 90% carece de acceso a la salud. El 80% de los niños no va al colegio. El 97% del territorio sufre deforestación extrema. Sólo el 1,4% de la Nación está forestada. Las intensas tormentas tropicales arrasan con lodo, excrementos humanos y animales muertos a los poblados miserables. La gente no tiene de qué vivir. El cólera amenaza por doquier.

Más de 30.000 niños viven en orfanatos, a pesar de que ocho de cada diez tienen padre o madre. La extrema pobreza obliga a las familias a dejar a sus hijos en un centro de adopción. Éstos en muchos casos se ven desbordados en su capacidad operativa. La UNICEF calcula que de los 700 orfanatos abiertos en Haití, sólo el 15% cumple con la normativa, el resto funciona en condiciones de precariedad. Muchas mamás haitianas enfrentan un dilema dramático: desprenderse de lo más preciado en la vida, un hijo, acechado por la muerte prematura. Deciden, en un acto de amor y resignación, darlos en adopción con la esperanza de que puedan sobrevivir.

Haití no era así. Era fértil. Vive las consecuencias más denigrantes del impacto de un siglo de depredación ambiental, del monocultivo, de intervenciones militares y políticas extranjeras. A Haití la saquearon. La madera de sus bosques talados se transformó en el único recurso energético. Las dictaduras ausentes de ética provocaron este drama social.³⁶ Sufrir la venganza por la revolución haitiana que tuvo la osadía de terminar con la esclavitud y lograr la primera independencia y ejemplo para toda América Latina (1804). Haití fue el primer país negro no monárquico del mundo. El monocultivo, la falta de planificación eficiente y sentido de responsabilidad ambiental provocó esta realidad. Otros países latinoamericanos sufren hoy la depredación de los bosques nativos y su reemplazo por monocultivos industrializados de semillas transgénicas.

Acumulación por desposesión y saqueo

³⁵<http://www.cepal.org/es/articulos/2016-america-latina-caribe-es-la-region-mas-desigual-mundo-como-solucionarlo>.

³⁶ Disponible en: ortizfeliciano.blogspot.com.ar/2008/10/hait-realidad-de-pobreza-extrema.

La agricultura industrializada es un ejemplo. Las multinacionales se han volcado con voracidad sobre nuestro sur continental. Estos oligopolios, que *patentan las semillas*,³⁷ incluyen agroquímicos en sus “paquetes tecnológicos” que atentan gravemente contra la salud de las poblaciones fumigadas y abre muchos interrogantes sobre cómo afecta a los consumidores. Los capitalistas agroexportadoras amplían sus fronteras productivas mediante la expulsión violenta de los campesinos y habitantes originarios.³⁸ La acumulación por desposesión emplea todo tipo de recursos, desde la sutil captura de los estados hasta los métodos represivos más brutales. La *exportación del suelo* americano en forma de granos y oleaginosas –conteniendo agua, nutrientes y minerales – hacia China, India, la Unión Europea y otros países, no tardará en generar su degradación. La primarización de la economía latinoamericana tampoco es buen augurio. La deforestación ha tomado un carácter grave.³⁹

Ciudadanía viscosa, débil. Infranacional

Estos desplazamientos territoriales hacen verosímiles las previsiones de Eric Hobsbawm de que el mundo surgido de la mundialización neoliberal, será propiciatorio de la una nueva ciudadanía viscosa, débil, infranacional y de mininacionalismos, que *reflejará el declive del antiguo estado-nación como entidad capaz de funcionar. Verá los “estados –nación” y las “naciones” o los grupos étnicos/lingüísticos en relación con la nueva reestructuración supranacional del globo, retirándose ante su avance. Las naciones y nacionalismos estarán presentes en esta historia pero interpretando papeles subordinados.*⁴⁰ No es causal entonces que se aleje, al menos del horizonte inmediato de los pueblos, aquel mandato bolivariano de Martí y Mariátegui, de una Latinoamérica unida y antiimperialista.

El capitalismo está destruyendo la vida en el planeta

Este crecimiento permanente del **consumo superfluo** ha provocado una tensión de sustentabilidad del propio planeta, tanto en el interior de las sociedades (donde se desarrollan los procesos de transformación, circulación y consumo de la naturaleza mercantilizada) como en los dos extremos del proceso productivo: en la extracción de recursos y en la excreción de residuos.

El cambio climático provocado por la superproducción, el desperdicio de recursos energéticos y el consumismo, ha llevado al planeta al borde de una catástrofe de dramáticas consecuencias. Los científicos han descubierto señales de que se estaría produciendo un cambio climático fuera de control, lo que ha hecho sonar las alarmas sobre sus riesgos para la Tierra.⁴¹

³⁷ Según denuncia Silvia Ribeiro, investigadora del grupo ETC, «Los transgénicos han sido una estrategia fundamental para ello. Solo seis empresas transnacionales – Monsanto, DuPont, Syngenta, Dow, Bayer, Basf– controlan el 100 % de las semillas transgénicas cultivadas en el mundo, y todas son originalmente fabricantes de químicos».

³⁸ De esta realidad de cuenta el MST en “Programa de reforma agraria”, MOVIMIENTO DE LOS TRABAJADORES RURALES SIN TIERRA, Capitalismo y clases sociales en el campo Folleto, 1995. Citado por Löwy, Michael. El marxismo en América Latina -1ª ed. en Chile. LOM Ediciones, 2007.

³⁹ Jorge Navarro, obra citada.

⁴⁰ Eric Hobsbawm. Obra citada.

⁴¹ Ibid

El propio Departamento de Energía de los Estados Unidos ha constatado que, desde febrero de 2013, los niveles de metano en la atmósfera alcanzaron las 1.874 ppb (partes por billón). Este nivel en su contexto histórico representa dos veces más que cualquier otro momento en los últimos 400.000 años antes de la Revolución Industrial. En el pasado, el metano ha oscilado entre 300 y 400 ppb durante los períodos glaciales; entre 600 y 700 ppb en los períodos interglaciares cálidos.

Las corrientes del Océano Atlántico y del Océano Pacífico, calentadas por los gases de efecto invernadero, fluyen hacia el Ártico, derriten sus hielos y provocan la liberación a la atmósfera de hidratos de metano, el gas allí atrapado durante milenios, en la capa del permafrost (hielo superficial y profundo).

Según David Wasdell, Coordinador Internacional del Programa Meridian, hemos perdido alrededor del 40% del fitoplancton de los océanos, que es la base de la cadena alimentaria, por ello señala:

(...) el cambio climático está fuera de control, eso es algo que ahora se ve con claridad, y se está empezando a cuantificar por primera vez. Es la mayor amenaza a la que se enfrenta el planeta. La tasa de cambio es de 200 a 300 veces más rápida que cualquier otro evento de extinción, aparte del impacto de un asteroide. Por ejemplo, se tarda alrededor de 10.000 años para cambiar la concentración de dióxido de carbono en 100 ppm, y actualmente se está haciendo en un período de 20 años.⁴² (...) Estamos perdiendo especies y población, en parte por el cambio climático y de hábitat, en parte por su sobreexplotación.

Frente a este escenario internacional monopolizado por los grandes jugadores, la voz de las naciones en posición de subordinación es desoída. La fragmentación y la rotura de lazos solidarios, penetra en todos los estamentos de las comunidades. La ansiedad por un destino común y moderno parece inalcanzable para nuestras sociedades, con sus implicaciones culturales. La angustia por deber elegir entre diferentes herencias y caminos, la urgencia por organizar la nacionalidad a través de medios participativos, la dificultad hostil del medio natural para ser incorporado como territorio efectivo hacen que la idea de una nación en donde realizarse, para los desposeídos, aparezca utópica.

Como no podía ser de otra manera, este escenario global generado tras el derrumbe de las experiencias socialistas en Europa y Asia, repercutieron en las periferias. Singularmente en África. En América Latina, han hecho crujir los cimientos de Cuba y de las nuevas experiencias, como la nicaragüense. Hoy se hace sentir particularmente en Venezuela y se han eslabonado una serie de fracasos de experiencias nacionalistas de carácter reformista-populista. *El imperialismo norteamericano no tolera si siquiera el crecimiento discursivo de reformas que rocen su hegemonía en "su patio trasero"*. Como bien señala Marcelo Colussi: *Los gobiernos de centro-izquierda que se vienen dando en Latinoamérica (Bachelet en Chile, Mujica en Uruguay, el PT en Brasil, los Kirchner en Argentina, Lugo en Paraguay, Correa en Ecuador, Evo Morales en Bolivia, Chávez o Maduro en Venezuela), si bien no se plantearon en ningún momento medidas radicales (expropiaciones, poder popular con milicias armadas, un Estado*

⁴² Disponible en www.meridian.org.uk/Resources.htm y www.apollo-gaia.org y en <http://www.envisionation.co.uk/index.php/arctic-methane-why-the-sea-ice-matters/2-environmentation/34-david-wasdell-apollo-gaia-project>

*realmente socialista con proyectos de transformación a largo plazo, etc.), son una molestia para el proyecto neoliberal en curso.*⁴³ Agrega:

Esto es lo que está sucediendo en nuestros países desde hace algunas décadas, montándose en los miedos aterrizantes que dejaron las feroces dictaduras militares y sus miles de muertos, torturados y desaparecidos: la desmovilización, el freno a las protestas populares y la búsqueda de sobrevivencia individual como bien supremo son la tónica dominante. Pero eso no significa que las injusticias terminaron, ni remotamente. Ahí están, como causas profundas de los pesares de todo el continente (considerado como la región más desigual del planeta, con la mayor diferencia entre quienes tienen todo y los desposeídos). Las injusticias no terminaron, aunque se maquillen y se traten de disfrazar con las ideas de “desarrollo” que nos invaden, algunas tecnologías de punta que se nos obligan a consumir (la telefonía móvil, por ejemplo, para convertirnos en “ciudadanos globalizados”) o la posibilidad de la represión una vez más, que en realidad nunca terminó, sino que hoy adopta nuevas formas (auge desmedido de la delincuencia ciudadana, por ejemplo, que puede funcionar como coartada perfecta para seguir aterrizando y, llegado el caso, “sacarse de encima” a cualquier “obstáculo molesto” para el sistema).

Tal vez, dentro de unas cuantas décadas, cuando se escriba la historia sobre nuestra época (si la humanidad logra sobrevivir a la explotación rapaz de sus recursos naturales que amenaza a su ecología) desde una perspectiva distante, se la caracterizará no por la era de la globalización de las comunicaciones, de la expansión planetaria de Internet o el comercio electrónico. Tal vez se la recuerde como la época en que por primera vez la humanidad generó más alimentos que los necesarios para satisfacer sus necesidades y a la vez persistió un mundo de hambrientos.

Posiblemente se la recuerde como una época insegura de fragmentación de las naciones y el surgimiento de distintos nacionalismos, de distintas densidades y signos distintivos. El de los ricos y el de los pobres. El de los países centrales y el de la periferia. La era del sistema capitalista globalizado, el de las fracturas e inequidades extremas, esa pompa de jabón que flotaba en una selva de alfileres... y que con mucho esfuerzo superamos.

Jorge A. Navarro
Julio de 2016

⁴³ ¿Por qué caen los gobiernos de izquierda en Latinoamérica? Marcelo Colussi. Rebelión 18-05-2016